

PASARELA peruana

Diseñadores y marcas locales confeccionan el panorama de la moda para la temporada. Se aproxima un Otoño-Invierno de color, texturas e inspiración peruanos.

POR Rebeca Vaisman

L

a última LIFWeek reveló algunas de las nuevas colecciones locales para la temporada, y Perú Moda tomó la posta. Diseñadores y marcas peruanas preparan sus propuestas

para los meses que se acercan: siluetas que persiguen fluidez, estructura o ambigüedad; paletas de colores que desafían el mito del invierno gris; elementos y técnicas tradicionales como fuente de inspiración son parte de la oferta del diseño peruano para el Otoño/Invierno 2016.

INSPIRACIÓN

La cultura y geografía locales suelen ser fuentes que enriquecen el diseño peruano actual. El punto de partida de la más reciente colección de **Sitka Semsch**, por ejemplo, está en la gráfica e iconografía precolombinas. Semsch diseñó sus propias telas para consolidar más su concepto, procurando textura y color. Por su lado, **Escudo** –la marca creada por **Chiara y Giuliana Machiavello**– no solo busca su inspiración en técnicas y estéticas nacionales, sino que el trabajo responsable con comunidades artesanas es parte central de su propuesta. Para la nueva

Fina no está interesada en tendencias, sino en lograr una línea atemporal, de corte minimalista y urbano, fácil de usar. Es lo que propone para la nueva estación.



Foto: Ligo Camera.

El movimiento de Sitka Semech. Blusas y faldas vaporosas, pero de cintura acentuada, con versatilidad de accesorios como los de gamuza, que también estiliza en collares.

temporada, Escudo continúa su investigación del algodón pima y de la alpaca, dejando que el material cuente una historia.

A pesar de que las tendencias aparecen una tras otra es innegable que estilos y looks del pasado encuentran una manera de reinterpretarse en el presente. **Sergio Dávila** se deja tocar por el jazz de los años veinte, momento del renacimiento de Harlem. Claramente influenciado por su vida y experiencias en Nueva York, el diseñador peruano apuesta por un estilo elegante, con telas de algodón y patrones vistosos, para su nueva colección masculina. **Ana María Guilfo**, en cambio, se inclina por otra década: los años setenta. Sus nuevas piezas derivan de sus conocidos gráficos y también admiten una influencia musical: la de los Rolling Stones. Lo evidencian sus pantalones acampanados y *palazzos*, solapas anchas y blusas con lazos. Por su lado, el diseñador **Omar Valladolid** retrocede aún más en el tiempo: halló inspiración en el siglo XVIII, en el romanticismo y en el luto victoriano, con una silueta estructurada, chaquetas largas con cola, además de cuellos y mangas rígidas. Como en sus colecciones anteriores, el diseñador hurga en sus propios procesos y emociones, y en una estética muy personal.

COLOR

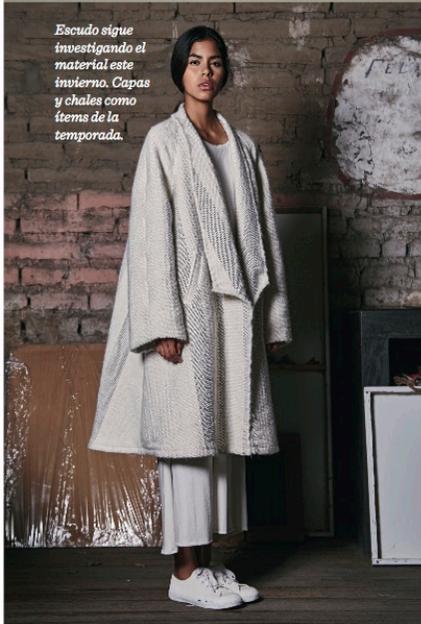
Sitka Semech propone una serie de combinaciones: gris *charcoal* con magenta, marrón con turquesa, y negro con rojo tomate. "Los elegí porque derivan de tonos muy utilizados en nuestra cultura y siento que funcionan muy bien en los estampados", explica la diseñadora. Además, ha usado tul en tono *nude* con bordados a mano, para matizar los estampados con una transparencia que tenga textura. **Andrea Llosa**, por el contrario, ha decidido explorar a profundidad dos colores, el azul y el verde, que serán su foco esta temporada. Desde el verde botella hasta el turquesa, "lo interesante es cómo combinarlos para que funcionen, mezclando tonos cálidos y fríos", precisa la diseñadora. Incorpora toques de color en camello, marrón y fucsia, para romper y vitalizar la propuesta. El diseñador **José Francisco Ramos** también se concentra en pocos colores, sólidos, que tienen relación con terapias de sanación (que son también parte de su vida): blanco y negro se encuentran con tonos tierra, y con otros más intensos como el magenta y el mostaza. El resultado: piezas limpias, con carácter, altamente combinables.

Alessandra Petersen deja que su formación en pintura dicte su mirada sobre el color. Procura que haya cálidos, neutros y fríos: para la temporada de invierno apuesta por rosa, lacre, verde olivo, pasteles y grises.



Alessandra Petersen combina con éxito tejidos pesados con materiales ligeros.

Foto: Ligo Camera.



Escudo sigue investigando el material este invierno. Capas y chales como ítems de la temporada.

Foto: José Luis Guilfo.



Los colores de Ana María Guilfo: verde, marrón, lacre, mostaza, amarillo y gris.



Andrea Llosa explora el look monocromático. Otra novedad: su trabajo en denim.

LOSA ANDREA



Noe Bernacelli ha ido incorporando el amarillo citrón en sus colecciones, pero en esta temporada apuesta drásticamente por ese color.

Foto: Maunido Gil.

**ALE PETERSEN
PROPONE
TERCIOPELO,
PLUSH, PELOS,
UN TEJIDO MUY
LABORIOSO
COMBINADO
CON LA LEVEDAD
DE LA GASA
TRANSPARENTES Y
LA SEDA.**

"Busco combinaciones que no sean predecibles", asegura Petersen. Así, un verde neón rompe con la armonía, y el dorado marca un paso de luz sobre las piezas. De hecho, su manejo del color en una propuesta llena de textura ha sido uno de los mayores aciertos de su nueva colección y de su propuesta en general.

MATERIALES Y TEXTURA

Mencionamos las texturas de Petersen. Para el Otoño-Invierno propone terciopelo, plush, pelos, un tejido muy laborioso combinado con la levedad de la gasa transparente y la seda. También algodón orgánico teñido a mano, baby alpaca e incluso denim. El resultado es un lenguaje muy rico y sensorial, que invita a cerrar los ojos y tocar la prenda para entenderla. Otra propuesta interesante en cuanto a trabajo con el material es Escudo:

la marca ha ido evolucionando en acabados y texturas, explorando las posibilidades del telar, el tejido y el bordado. Su intención es usar los materiales crudos en diseños contemporáneos.

El Clóset de mi Hermana, de Úrsula y María José Bertello, ha cambiado la dinámica de la marca: en lugar de colecciones por temporadas, ECH ofrece una colección permanente que se renueva todos los meses con nuevos modelos, a partir de una base sólida de piezas que pueden variar en largos, colores y detalles. Sobre el material, para los próximos meses usará jersey de algodón en su color natural o teñido a mano, drill y denim, tejidos, algodón orgánico y chambray. Y en cuanto a la propuesta masculina, Sergio Dávila hace lo propio con lanillas vintage combinadas con telas algodón pima y baby alpaca.

SILUETA

Fina propone una actitud relajada, práctica y urbana. Con detalles mínimos y superficies simples, la marca entrega blusas holgadas que se acomodan a pantalones de corte recto, que se pueden estructurar bajo chaquetas o fluir bajo tejido. Otra es la silueta de **Noe Bernacelli**, quien explora la feminidad con una inspiración tribal "y una actitud mucho más arriesgada y sensual", precisa el propio diseñador. Revela que esta colección ha pasado por un largo proceso de investigación de materiales y nuevas técnicas de costura y acabado: a su delicado trabajo de transparencias y bordado a mano, Bernacelli agrega neopreno y materiales sintéticos, fibras que abrazan el cuerpo con sinuosidad y volumen.

Omar Valladolid fue el ganador del Premio Barrington a la mejor colección de sastrería de LIFWeek 2016. La suya es una propuesta arriesgada de moda masculina, que no teme aprovechar cierta estética femenina (en las mangas acampanadas y en la forma de sus capas-vestido), y que consigue balancearse en la ambigüedad de género. En consecuencia, sus prendas funcionan tanto para hombres como para mujeres, y no pierden su interés. En esa misma línea de investigación está José Francisco Ramos. "Hace mucho tiempo diseño para el ser humano, no tengo presente un solo género", afirma. Su desfile en LIFWeek lo demostró, ya que las mismas piezas modeladas por hombres fueron llevadas por mujeres, estilizadas de distinta manera. Algunas constantes: hombros y cuellos curvos, nada de bolsillos (salvo una única prenda) ni capuchas u otros detalles. No solo apuesta por una silueta sin género demarcado, sino también por la versatilidad de sus piezas.

PRENDA DE TEMPORADA

Andrea Llosa se decanta por un look monocromático, combinando tonos y texturas para obtener un resultado interesante. Para los hombres, Sergio Dávila resalta pantalones muy sueltos con tops más entallados, y recomienda el sport blazer en telas clásicas con mezclas de baby alpaca y lanillas finas. Para José Francisco Ramos, los abrigos son los ítems de la estación y los que dan un espíritu confortable y sport chic al look. Para Giuliana Machiavello, de Escudo, el chal es la prenda por excelencia de la temporada: "te lo pones encima de cualquier look y te hace ver automáticamente más cool", asegura la diseñadora.

Ana María Guiulfo elige, en cambio, pantalones acampanados, abrigos con prints otoñales, faldas en A y chaquetas de baby alpaca y raso sublimado como los infaltables en los clósets de invierno. Finalmente, las novedades de ECH incluyen piezas más de tenden-



Moda masculina de Sergio Dávila: estampados y colores "de aire vintage".

Foto: Jorge Anaya.



Foto: Ugo Camera.

Colores sólidos y superficies limpias de José Francisco Ramos.



Básicos que se renuevan, en la propuesta de ECH.

Foto: Mauricio Gil.

País Textil, marca de Cumpi Camayoc, empresa de Marta y Sandra Castañeda que se dedica al desarrollo de productos artesanales peruanos, trabaja con grupos de artesanos que utilizan técnicas tradicionales de manufactura.

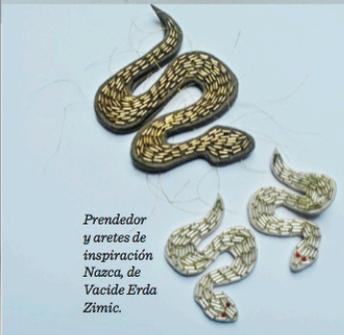


Foto: Ugo Camera.

Omar Valladolid, una de las últimas revelaciones de LIFWeek, y su propuesta dramática y potente.



Gargantilla de doble altura en bronce, de Metric.



Prendedor y aretes de inspiración Nazca, de Vacide Erda Zimic.



Homenaje al cuero en carteras de Cotto.

Foto: Iván Salinero.



La riqueza del telar hecha carteras, en la propuesta de País Textil.

cia, como harems de viscosa y jersey, indispensables enterizos, chalecos de estilo blazer y kimonos estampados en algodón peruano, con ligera influencia étnica.

ACCESORIOS

Decía Charles Eames que los detalles no son detalles, sino que son el diseño. En ese sentido, un panorama de la moda local no podría estar completo sin incluir propuestas de accesorios, rubro que permite explotar la creatividad, y en el que se hacen presentes el trabajo manual, la reivindicación de la artesanía y una exploración del material.

Cotto, marca de **Angélique Mumenthaler**, tiene sombreros de lana de oveja y pelo de conejo, carteras en cuero y cinturones (nueva incorporación). Todas las piezas son hechas a mano, bajo un proceso de manufactura justo y una estrecha relación con los artesanos. "Queremos hacerle honor al material, que tenía una vida antes", dice Mumenthaler. Lo hacen con piezas durables, giros contemporáneos de modelos clásicos, simples y elegantes. Se avienta una línea de productos en cuero vegano. Ce-

lebrando el material también está **País Textil**, marca de **Cumpi Camayoc**, empresa de **Marta y Sandra Castañeda** que se dedica al desarrollo de productos artesanales peruanos, en colaboración con grupos de artesanos que utilizan técnicas tradicionales de manufactura (como telar de cintura y de pedal). La marca tiene hermosos y coloridos sobres, *clutches* y estuches.

Una propuesta interesante en accesorios es la de **Metric**, de **Micaela Gálvez**. La temporada trae piezas en cordones con aplicaciones en metal, bronce, madera y cobre. Geométricas, con volumen, *oversized*. Son piezas que hacen una declaración. Eso mismo sucede con **Vacide Erda**: la artista explora desde hace años las posibilidades del fieltro, tanto en su práctica plástica como en su diseño de accesorios. Lo suyo es el *wearable art*. Su nueva colección extrae iconografía de huacos de distintas culturas precolombinas y la convierte en carteras, collares y brazaletes que son más bien esculturas en fieltro y cuero: piezas figurativas, distintas, arriesgadas. Arte que se lleva sobre el cuerpo. C